

RESPONSABILIDAD COMUNITARIA EN PROYECTOS DE SEÑALÉTICA TURÍSTICA

CALIZAYA DIAZ ELVIS VÍCTOR¹

ORCID: 0009-0000-3396-5659

Recibido: 10 de junio 2025

Aceptado: 20 de junio 2025

RESUMEN

La señalética turística suele ser diseñada sin participación comunitaria, lo que genera desconexión con las realidades culturales y sociales de los destinos. Este artículo plantea que la incorporación de la responsabilidad comunitaria en los proyectos de señalización transforma a estas herramientas informativas en vehículos para el fortalecimiento de la identidad cultural, la inclusión, la educación ambiental y el desarrollo económico local. El objetivo central es analizar cómo la participación activa de las comunidades locales puede mejorar la calidad, sostenibilidad de la señalética turística, promoviendo prácticas más respetuosas con el entorno y con las personas.

El estudio, de enfoque documental y analítico, examina los beneficios de esta participación en cinco dimensiones clave: integración cultural, accesibilidad universal, educación ambiental, empoderamiento comunitario y gobernanza local. Asimismo, identifica barreras frecuentes como la falta de recursos financieros, conocimientos técnicos y coordinación entre actores, proponiendo soluciones prácticas y contextualizadas.

1 Licenciado en Diseño Gráfico y Comunicación Visual. Diplomado en Educación superior. Diplomado en Diseño Creativo con Aplicación Informática y Realidad Virtual. Diplomado en Tutoría y Asesoría en Investigación. Diplomado en Metodología de la Investigación Científica. Maestría en Educación Superior por Competencias. Maestría en Investigación Científica Transdisciplinaria. Doctorado en Ciencia y Tecnología. Doctorante en Arquitectura, Arte y Diseño. Docente en la Carrera de Arte y Diseño Gráfico de la USFX. Correo electrónico: comunicadorvisual.designer@gmail.com; calizaya.elvis@usfx.bo

Se concluye que una señalética diseñada con responsabilidad comunitaria no solo mejora la experiencia del visitante, sino que también fortalece el tejido social, estimula economías locales y promueve el turismo sostenible.

Palabras Clave: Señalética, participación comunitaria, turismo sostenible, identidad cultural, accesibilidad.

ABSTRACT

Tourism signage is often designed without community participation, creating a disconnect with the cultural and social realities of destinations. This article argues that incorporating community responsibility into signage projects transforms these informational tools into vehicles for strengthening cultural identity, inclusion, environmental education, and local economic development.

The main objective is to analyze how the active participation of local communities can improve the quality and sustainability of tourism signage, promoting practices that are more respectful of the environment and people.

The study, using a documentary and analytical approach, examines the benefits of this participation in five key dimensions: cultural integration, universal accessibility, environmental education, community empowerment, and local governance. It also identifies common barriers, such as a lack of financial resources, technical knowledge, and coordination among stakeholders, proposing practical and contextualized solutions.

Keywords: Signage, community participation, sustainable tourism, cultural identity, accessibility.

INTRODUCCIÓN

La señalética turística ha evolucionado más allá de su función práctica de guiar y orientar a los viajeros y a los comunarios. Hoy en día, las señales

en los destinos turísticos no solo cumplen una función informativa, sino que también desempeñan un papel crucial en la construcción de la identidad de un lugar, la comunicación del patrimonio cultural y la promoción de prácticas turísticas responsables. Una señalización eficaz mejora la experiencia del visitante, proporcionándole información clara y accesible sobre rutas, atracciones, horarios y servicios. Asimismo, puede ser un medio poderoso para sensibilizar a los turistas sobre la importancia de respetar el medio ambiente, la cultura local y las normas de convivencia.

Sin embargo, a menudo los proyectos de señalización turística son diseñados y ejecutados sin la participación activa de las comunidades locales, lo que puede generar una desconexión entre las señales y las realidades culturales y sociales del lugar. Además, la señalética, al ser percibida como algo externo o impuesto, puede no cumplir su propósito de involucrar a los visitantes de manera significativa o de reflejar la verdadera esencia del destino.

La integración de la responsabilidad comunitaria en la creación y gestión de proyectos de señalética turística emerge como una estrategia clave para mejorar la eficacia de estos sistemas. Cuando las comunidades locales son parte activa del proceso, no solo se asegura que las señales reflejan de manera auténtica su identidad cultural, sino que también se promueve un mayor sentido de pertenencia, de protección del patrimonio y de sostenibilidad. La participación comunitaria permite que la señalización sea diseñada a partir de un conocimiento profundo del lugar y sus habitantes, facilitando así una conexión más genuina entre los turistas y el destino.

Este artículo tiene como objetivo explorar cómo la responsabilidad comunitaria en los proyectos de señalética turística puede transformar la manera en que los destinos gestionan y presentan su oferta turística. Mediante el estudio de beneficios, desafíos y buenas prácticas en este campo, se busca ofrecer una visión integral de cómo las comunidades pueden tomar un papel activo en la creación de señalización turística que no solo sea funcional, sino que también contribuya al fortalecimiento de la identidad local, la promoción de prácticas sostenibles y el desarrollo económico de la región.

Este artículo tiene como objetivo analizar cómo la incorporación de la responsabilidad comunitaria en los proyectos de señalética turística puede transformar la forma en que los destinos conciben, gestionan y comunican su oferta. Mediante el estudio de beneficios, desafíos y buenas prácticas, se propone ofrecer una visión integral sobre el rol activo que pueden asumir las comunidades locales en el diseño de señalización turística que no solo cumpla una función orientadora, sino que también refuerce la identidad cultural, fomente el turismo sostenible y dinamice el desarrollo económico de la región.

1. LA RESPONSABILIDAD COMUNITARIA

“La señalética es concebida como un sistema de comunicación visual que estructura las relaciones entre signos y el comportamiento de las personas en el espacio, facilitando la orientación e interpretación del entorno.” (Joan Costa, 2003).

La señalética desempeña un rol fundamental en la orientación de los visitantes y la interpretación de su entorno. Sin embargo, desde la perspectiva de la Geopolítica del Vivir Bien (Choquehuanca Céspedes, 2022), la señalética adquiere un significado mucho más profundo: forma parte de la gestión integral de territorios que son concebidos no solo como espacios físicos, sino como territorios vivos, sagrados y cargados de memoria, símbolos y espiritualidad. En este contexto, diseñar señalética implica respetar y proyectar la cosmovisión de los pueblos originarios y las comunidades.

La incorporación de la responsabilidad comunitaria en los proyectos de señalización transforma estas herramientas informativas en dispositivos que comunican identidad, valores y compromisos colectivos. Cuando los habitantes locales participan activamente, la señalética deja de ser una estructura impuesta externamente para convertirse en una construcción colectiva, coherente con la historia, la cultura y las aspiraciones de la comunidad.

En primer lugar, la integración de la cultura local en cada fase del diseño refuerza el sentido de pertenencia y garantiza la sostenibilidad del

proyecto. Como señala Quintana (2015), la participación desde las primeras etapas fortalece el arraigo comunitario y legitima el resultado. Detalles como la elección de colores, tipografías, formas gráficas, materiales y lenguas se convierten en recursos narrativos que cuentan la historia del lugar. Elementos visuales inspirados en símbolos tradicionales, arte autóctono y expresiones mitológicas pueden estar presentes en cada señal, ofreciendo a los turistas no solo información práctica, sino relatos y significados que enriquecen su experiencia y fomentan el respeto por la diversidad cultural.

La inclusión de lenguas originarias no solo favorece la comunicación con turistas locales, sino que constituye una estrategia de revitalización de idiomas en peligro de extinción. Así, la señalética se convierte en una vitrina viva para la promoción y defensa de la diversidad lingüística, invitando al visitante a valorar la riqueza idiomática y, a la vez, reforzando la autoestima cultural de la población.

En segundo lugar, el conocimiento que poseen las comunidades sobre su territorio y las características de quienes lo visitan permite diseñar una señalización inclusiva y universal. Las comunidades conocen mejor que nadie las necesidades reales de acceso y comprensión de la información, y pueden proponer soluciones prácticas para garantizar que la señalización sea comprensible para niños, personas mayores, visitantes internacionales y personas con discapacidades. Para ello se recurre a colores de alto contraste, tipografías claras y legibles, braille, pictogramas universales que amplían la información de forma interactiva. Además, la planificación de rutas accesibles, senderos adaptados y mobiliario turístico adecuado permite derribar barreras físicas y democratizar la experiencia turística para todos.

Un tercer aspecto es la función de la señalética como herramienta de educación ambiental y cultural. A través de mensajes, imágenes y narrativas locales, las señales pueden concientizar a los visitantes sobre la fragilidad de los ecosistemas, el respeto por la fauna y flora autóctonas, y la necesidad de prácticas responsables como el reciclaje o el uso de senderos establecidos para evitar daños ambientales. De igual forma, la señalética puede servir como medio pedagógico para transmitir conocimientos ancestrales: por ejemplo, explicar rituales agrícolas,

calendarios productivos, festividades locales o tradiciones culinarias, conectando al turista con la memoria viva del territorio y promoviendo un turismo más reflexivo, sensible y respetuoso.

Por último, la responsabilidad comunitaria en el diseño de la señalética fortalece el empoderamiento local. La participación otorga voz y voto a los habitantes sobre cómo se muestra su territorio, evitando la imposición de miradas externas que muchas veces distorsionan o banalizan la identidad local. A la vez, fomenta la corresponsabilidad en el cuidado y la actualización de la señalética, generando un sentimiento de propiedad colectiva sobre los recursos turísticos. Este involucramiento directo tiene impactos económicos concretos: crea oportunidades laborales para diseñadores, artesanos, instaladores y encargados de mantenimiento, dinamiza la economía local y contribuye a la autosuficiencia de la comunidad.

Asumir la responsabilidad comunitaria en el diseño de señalética turística no solo mejora la orientación de los visitantes, sino que convierte estos elementos en potentes dispositivos de identidad, inclusión, educación y desarrollo integral. El resultado es un modelo de turismo que valora la cultura viva, respeta la naturaleza y promueve una relación más justa y equilibrada entre comunidades anfitrionas y visitantes, alineado con los principios del Buen Vivir y la sostenibilidad.

2. BENEFICIOS

“El desarrollo turístico puede definirse específicamente como la provisión y el mejoramiento de las instalaciones y servicios idóneos para satisfacer las necesidades del turista, y definido de una manera más general, puede incluir efectos asociados, tales como la creación de empleos o la generación de ingresos” (Pearce, 1991).

2.1. FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL LOCAL

La señalética turística, diseñada desde una perspectiva comunitaria, tiene el poder de transmitir la diversidad cultural y las diferentes perspectivas dentro de una misma región. En lugares donde existen múltiples etnias

o lenguas (como es el caso de muchas regiones de Chuquisaca), la señalización puede funcionar como un medio de reconciliación y respeto intercultural.

Por ejemplo, en zonas plurilingües, las señales que utilizan varios idiomas locales (junto con el idioma nacional o internacional) no solo comunican la información esencial para los turistas, sino que también validan y promueven la existencia de estas lenguas. Además, al ser la comunidad quien decide qué lenguas deben ser representadas en la señalética, se fomenta una sensibilidad lingüística que permite a los visitantes comprender mejor la complejidad social del destino, al tiempo que apoya la preservación de lenguas minoritarias que corren el riesgo de desaparecer.

2. 2. PROMOCIÓN DE PRÁCTICAS SOSTENIBLES

Las prácticas sostenibles no solo benefician al medio ambiente, sino que también pueden tener un impacto positivo en la salud y el bienestar de las comunidades locales. La educación ambiental proporcionada por la señalética puede involucrar a los turistas en acciones concretas que reduzcan su huella ecológica. Un ejemplo claro es el uso de señales sobre el consumo responsable de agua o energía en áreas con recursos naturales limitados, enseñando a los turistas a ser más conscientes de sus hábitos durante su visita.

La gestión del turismo de masas es uno de los mayores desafíos para las comunidades que dependen del sector turístico. La responsabilidad comunitaria en la señalética permite que las comunidades guíen el comportamiento de los turistas hacia zonas menos saturadas, distribuyendo el flujo de visitantes de manera más equitativa y evitando la sobreexplotación de ciertos lugares. Esto puede incluir el uso de señales para educar sobre el respeto por las temporadas bajas, promoviendo un turismo más equilibrado que beneficie a todos los actores locales de manera justa.

Además, las señales pueden promover acciones colectivas, como la participación en limpiezas comunitarias, actividades de reforestación o la creación de espacios de reciclaje. A través de estos esfuerzos compartidos,

la señalización se convierte en un punto de convergencia entre las iniciativas individuales y colectivas que apuntan a la sostenibilidad ambiental.

2. 3. DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

Uno de los aspectos más destacados de la responsabilidad comunitaria en la señalética turística es su capacidad para redirigir los flujos económicos hacia las economías locales. Además de la creación de empleos, los proyectos de señalización pueden dar lugar a nuevas oportunidades de emprendimiento dentro de la comunidad, como la producción de productos artesanales relacionados con la señalización (carteles, estatuas, símbolos artísticos) que pueden venderse a los turistas.

La valoración económica de la identidad local a través de la señalética tiene el potencial de mejorar la competitividad del destino. Al crear una marca turística sólida que se basa en las prácticas locales y la participación comunitaria, los destinos pueden atraer no solo a turistas convencionales, sino también a segmentos de turistas éticos y eco-conscientes que buscan experiencias más auténticas y responsables.

La integración de productos y servicios locales en la señalización puede contribuir a una cadena de valor más robusta, donde los guías locales, los servicios de transporte y las pequeñas empresas se benefician directamente de la promoción y distribución de los productos turísticos.

3. DESAFÍOS

3. 1. FALTA DE RECURSOS FINANCIEROS Y MATERIALES

La falta de recursos financieros no solo limita el acceso a los materiales necesarios para la creación de la señalización, sino que también restringe las posibilidades de contratar expertos en áreas como el diseño o la planificación urbana. Esta falta de recursos puede hacer que los proyectos se ralenticen o incluso se abandonen. Además, los materiales duraderos que requieren las señales para resistir la exposición

a elementos climáticos adversos, el desgaste por el uso y la protección contra el vandalismo, suelen ser más caros. Los costos asociados a la instalación y mantenimiento de estas señales también son factores que se deben tener en cuenta.

El presupuesto limitado no solo afecta el proceso de diseño y ejecución, sino que puede generar que las comunidades se vean obligadas a tomar decisiones sobre los materiales y el diseño que no favorecen la sostenibilidad del proyecto a largo plazo.

POSIBLES SOLUCIONES:

- Programas de financiamiento mixto: Combinar fondos públicos, privados y de ONGs para asegurar recursos, integrando la señalética a planes de desarrollo regional.
- Estrategias de bajo costo y alta eficiencia: Usar diseños modulares, señales móviles y materiales reciclados o locales para reducir gastos sin sacrificar funcionalidad.
- Patrocinio de empresas locales: Invitar a negocios de la zona a financiar la señalización a cambio de promoción y apoyo a la imagen turística local.

3. 2. FALTA DE CONOCIMIENTO TÉCNICO Y CAPACITACIÓN LOCAL

El turismo, desde una perspectiva institucional, comprende el desplazamiento temporal de personas fuera de su entorno habitual por un periodo menor a un año, siempre que su motivación no sea económica —en otras palabras, no remunerada en el destino— y engloba todas las actividades asociadas a la movilización y hospedaje de dichos visitantes (Valencia, 2003).

La falta de capacitación técnica dentro de las comunidades es una de las barreras más desafiantes para el desarrollo de proyectos de señalización efectivos. El diseño de señalización no solo requiere conocimientos gráficos, sino también un profundo entendimiento de las normas de

accesibilidad, la psicología del comportamiento del turista, el urbanismo y las técnicas de comunicación visual que garanticen que las señales sean claras, comprensibles y eficaces.

En muchas comunidades, el diseño gráfico y la planificación urbana suelen ser campos en los que la experiencia técnica es escasa. Esta falta de conocimiento técnico puede dar lugar a señales que no sean legibles, que no se ajusten al entorno o que no comuniquen el mensaje de manera efectiva.

POSIBLES SOLUCIONES:

- Colaboraciones educativas: Se pueden establecer acuerdos de colaboración con universidades locales o internacionales para ofrecer programas de formación continua. Estas instituciones podrían proporcionar capacitación en áreas clave, desde el diseño gráfico hasta la gestión de proyectos turísticos, a cambio de que los estudiantes participen directamente en la creación de la señalética, lo que también les da una experiencia práctica.
- Redes de expertos voluntarios: Crear redes de expertos en diseño urbano, grafismo, gestión turística o tecnología que ofrezcan asesoría y consultoría gratuita o a bajo costo. Muchas instituciones o profesionales del sector pueden estar interesados en aportar sus conocimientos para beneficiar la comunidad a cambio de experiencia o visibilidad en proyectos innovadores.
- Capacitación a nivel local: Las autoridades locales pueden ofrecer talleres regulares en los que se instruya a los miembros de la comunidad en el uso de herramientas básicas de diseño, accesibilidad y gestión de proyectos turísticos. Al aumentar la capacidad local, la comunidad no solo podrá diseñar mejores señales, sino también gestionar y mantener sus proyectos en el futuro.

3. 3. RESISTENCIA AL CAMBIO Y BARRERAS CULTURALES.

Las comunidades pueden mostrar resistencia al cambio debido a la sensibilidad cultural y al apego a sus tradiciones. La señalización turística, en muchos casos, implica modificar el paisaje visual y puede ser vista como una amenaza a la autenticidad o a la identidad cultural de un lugar. Las intervenciones turísticas impuestas desde fuera pueden percibirse como una forma de colonización cultural, lo que aumenta la resistencia al cambio.

Además, puede existir un miedo al turismo masivo y a la alteración del modo de vida tradicional, lo que genera desconfianza hacia las políticas de señalización que provienen de fuentes externas, como gobiernos, organizaciones internacionales o grandes empresas turísticas.

POSIBLES SOLUCIONES:

- Consultas comunitarias inclusivas: Realizar un proceso de consultas abiertas en el que la comunidad pueda expresar sus preocupaciones y sugerir mejoras al diseño de la señalización. Este proceso ayuda a que los residentes se sientan dueños del proyecto, aumentando su compromiso y reduciendo la resistencia.
- Enfoque en el patrimonio local: Asegurar que el diseño de las señales esté profundamente basado en el patrimonio local. Esto puede incluir el uso de símbolos autóctonos, colores tradicionales y formas arquitectónicas locales que mantengan el respeto por las costumbres culturales.
- Turismo responsable: Desarrollar un enfoque de turismo responsable, donde la señalética no solo guíe a los turistas, sino que también eduque sobre el respeto por la cultura local, las costumbres y el medio ambiente.

4. BUENAS PRACTICAS

El desarrollo de señalética turística con responsabilidad comunitaria exige mucho más que buena voluntad; requiere una metodología integral, sensible al contexto local y guiada por principios sólidos de inclusión, sostenibilidad y pertinencia cultural. En primer lugar, la participación activa y constante de la comunidad es un pilar fundamental: implica que líderes comunales, organizaciones vecinales, colectivos de jóvenes y representantes de sectores vulnerables se involucren de forma genuina, aportando sus conocimientos y perspectivas a través de espacios de consulta abiertos, diálogos horizontales y procesos de toma de decisiones basados en el consenso y la corresponsabilidad. Esta construcción colectiva permite que la señalética surja no como un elemento impuesto, sino como una expresión viva de las necesidades, prioridades y aspiraciones de quienes habitan el territorio. Además, una práctica esencial es la incorporación de elementos culturales y lingüísticos propios de la comunidad, lo que significa rescatar símbolos, colores, formas tradicionales, referencias mitológicas y lenguas originarias, garantizando que cada señal exprese la identidad local de forma auténtica y respetuosa. De este modo, la señalización cumple no solo una función orientadora, sino también una función pedagógica y política: educa al visitante, refuerza el Vínculo comunitario y contribuye a la descolonización de los espacios públicos. A esto se suma la importancia de emplear materiales locales y tecnologías apropiadas, priorizando recursos renovables o reciclables que respondan a las condiciones climáticas y geográficas del lugar, fomenten la economía circular y fortalezcan la relación entre diseño y paisaje. Optar por tecnologías accesibles y replicables, ajustadas a las capacidades técnicas de la comunidad, refuerza la autonomía local, evita dependencias innecesarias y minimiza impactos ambientales. Finalmente, resulta imprescindible aplicar el principio de accesibilidad universal en todo el proceso de diseño, instalación y contenido de la señalética, de forma que todas las personas —sin importar sus capacidades físicas, sensoriales, cognitivas o lingüísticas— puedan acceder a la información en igualdad de condiciones. Esto implica cuidar detalles como la legibilidad de las tipografías, el uso de contrastes visuales adecuados, la claridad del lenguaje, la utilización de pictogramas comprensibles y la disponibilidad de formatos múltiples, reforzando que la inclusión no sea un añadido opcional, sino un eje

central que garantice el derecho de toda persona a orientarse, aprender y disfrutar plenamente de la experiencia turística y cultural.

5. DISCUSIÓN

La señalética turística con responsabilidad comunitaria constituye un enfoque transformador que redefine la relación entre los territorios y sus visitantes, al promover un diálogo entre cultura, identidad y sostenibilidad. Su implementación genera múltiples beneficios para las comunidades locales, no solo desde una perspectiva funcional, al orientar o informar al visitante, sino también simbólica, al fortalecer la identidad territorial. Al integrar saberes ancestrales, elementos lingüísticos propios y referencias culturales, la señalética se convierte en un instrumento de revalorización de lo local, contribuyendo al empoderamiento social y a la revitalización del patrimonio inmaterial. Además, fomenta la inclusión social mediante el diseño accesible y universal, dinamiza la economía comunitaria a través de circuitos turísticos alternativos, y fortalece las capacidades organizativas locales.

No obstante, su puesta en práctica enfrenta desafíos estructurales y operativos que requieren ser abordados de forma integral. Entre ellos, destacan las limitaciones en recursos técnicos y financieros, la dificultad para articular actores públicos, privados y comunitarios, y las tensiones interculturales que pueden surgir en el proceso de construcción de mensajes colectivos. A esto se suma la necesidad de generar consensos amplios sobre los códigos gráficos y narrativos que se desean proyectar, así como de asegurar la durabilidad, actualización y mantenimiento del sistema señalético, lo cual demanda planificación, formación continua y compromiso institucional.

Frente a este panorama, las buenas prácticas identificadas ofrecen rutas viables para transitar hacia modelos más inclusivos, sostenibles y culturalmente respetuosos. La participación activa de la comunidad desde las etapas iniciales del proyecto garantiza la apropiación y legitimidad del sistema; la incorporación de elementos culturales y lingüísticos asegura una comunicación contextualizada y representativa; el uso de materiales locales y tecnologías apropiadas responde a criterios

ecológicos y de autosuficiencia; la accesibilidad universal garantiza el derecho a la información para todas las personas; la capacitación local permite que el conocimiento permanezca en la comunidad; y la gestión colaborativa, junto al mantenimiento participativo, asegura la continuidad y adaptación del proyecto a largo plazo.

Estas prácticas no deben interpretarse como fórmulas cerradas, sino como principios adaptables a cada realidad territorial. Su implementación demanda voluntad política, visión estratégica, acompañamiento técnico y, sobre todo, una ética del cuidado del territorio que ponga a las comunidades en el centro de la toma de decisiones.

CONCLUSIÓN

La señalética turística concebida desde una perspectiva de responsabilidad comunitaria representa una innovación significativa en el campo del desarrollo local, del turismo con identidad y de la gestión del patrimonio cultural. A lo largo de este artículo, se ha demostrado que su implementación adecuada puede generar un conjunto de beneficios tangibles e intangibles: mejora la orientación y seguridad del visitante, promueve la educación intercultural, fortalece las expresiones simbólicas del territorio y contribuye al bienestar colectivo.

Sin embargo, estos beneficios no se alcanzan de manera automática. Se requiere enfrentar desafíos complejos, como la fragmentación institucional, la carencia de recursos especializados y la resistencia al cambio por parte de algunos actores. Superar estos obstáculos implica construir procesos participativos auténticos, fortalecer capacidades locales, generar alianzas interinstitucionales y asegurar la sostenibilidad financiera, técnica y simbólica del sistema de señalización implementado.

Las buenas prácticas expuestas en el artículo permiten visibilizar experiencias valiosas que pueden ser adaptadas y replicadas en diversos contextos. El éxito de estos proyectos radica en reconocer que las comunidades no deben ser vistas como receptoras pasivas, sino como protagonistas activas en la construcción de sus propios paisajes comunicacionales. La señalética, en este marco, no es un mero dispositivo visual, sino un medio para ejercer derechos culturales, articular memorias colectivas y proyectar visiones de futuro que respondan al Buen Vivir.

BIBLIOGRAFÍA

CHOQUEHUANCA CÉSPEDES, D.

2022 Geopolítica del Vivir Bien (1.^a ed.). Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Recuperado de https://www.vicepresidencia.gob.bo/IMG/pdf/geapolitica_del_vivir_bien_dch-2.pdf

COSTA, J.

2003 Señalética corporativa. Trillas.

PEARCE, D. G.

1989 Desarrollo turístico (Vol. II). Longman Scientific & Technical.

QUINTANA, A.

2015 Diseño participativo en proyectos comunitarios. Ediciones DGV. Recuperado de <https://observatorio2030.com/sites/default/files/2022-01/Participaci%C3%B3n%20comunitaria%20en%20proyectos%20de%20espacio%20p%C3%ABlico%20y%20dise%C3%B1o%20urbano.pdf>

VALENCIA, J.

2003 La geografía y la gestión del turismo. En X. M. Santos (Ed.), Actas del VIII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación (pp. xx-yy). Universidade de Santiago de Compostela. Recuperado de <https://www.age-geografia-turismo.com>